

De la maldición a la bendición



Part 6/20

Identificacion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de esta semana, para compartir más “Llaves para vivir con éxito”, las que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

En estas charlas continuaré con este tema que he escogido para esta época de semana santa, “Identificación”. Creo que este tema le ayudará a comprender el significado de la muerte de Jesús y entrar más plenamente en lo que Él obtuvo para nosotros con su muerte.

Pero primero, permítanme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio de radio mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

Identificarse con alguien es hacerse uno con esa persona. Este concepto de la identificación es la clave para un verdadero entendimiento del mensaje de la semana santa. Así como los dos lados opuestos de una misma moneda, este proceso de identificación también tiene dos lados.

Por un lado Jesús se identificó con nosotros, los pecadores, con toda la raza humana caída; por el otro lado somos invitados a identificarnos con Jesús después de su muerte; es decir, la sepultura, la resurrección y aún la ascensión al trono de Dios.

El versículo clave de las escrituras que nos presenta este tema de la identificación es Isaías, capítulo 53, versículo 6, que profetiza la muerte expiatoria de Jesús:

> Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el Señor hizo recaer sobre él (en Jesús) la iniquidad (o la rebelión) de todos nosotros. (NVI)

Cuando Jesús murió en la cruz, Dios hizo que cayera sobre Él la rebelión de toda la raza humana caída y pecaminosa; no solo la rebelión, sino todas las malas consecuencias que

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

resultan de la rebelión, todas cayeron sobre Jesús. Dios hizo que vinieran sobre él, la rebelión de generaciones anteriores.Mediante un acto que trascendió los límites del tiempo, todas estas fueron puestas en Jesús al morir como nuestro representante personal. Él murió nuestra muerte para liberarnos de la rebelión y de todas sus malas consecuencias. Así que en ese acto preestablecido por Dios, todo el mal que merecíamos cayó sobre Jesús, para que todo el bien que él merecía por derecho eterno pudiera estar a nuestra disposición. Esa es la esencia del intercambio. El mal que merecíamos cayó sobre Jesús para que recibamos el bien que Él merecía.Quiero que piense continuamente en términos de un intercambio divinamente establecido.

Anteriormente traté dos aspectos específicos de este intercambio establecido divinamente.Primero, Jesús fue castigado para que nosotros fuésemos perdonados y tuviésemos paz, el castigo que merecíamos por nuestros pecados vino sobre Jesús para que tuviésemos perdón y paz con Dios.Segundo, Jesús fue hecho pecado por nosotros para que tuviésemos su justicia. El intercambio aquí fue entre el pecado y la justicia.

Hoy veremos otro aspecto del intercambio el de la maldición a la bendición, Jesús fue hecho maldición para que recibiésemos la bendición, esto está bien claro en Gálatas, capítulo 3.Primeramente en el versículo 10, Pablo dice:

> 10 Todos los que dependen de las obras que demanda la Ley están bajo maldición, porque está escrito: «Maldito sea quien no practique fielmente todo lo que está escrito en el libro de la Ley» (NVI)

Es decir, si para alcanzar la justicia usted depende en guardar la ley, entonces, todo el tiempo, tendrá que guardar toda la ley, pero si falla en algún punto, en cualquier tiempo entra bajo la maldición que viene sobre quienes quebrantan la ley.Entonces sigue diciendo en los versículos 13 y 14:

> 13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros (porque escrito está: Maldito todo el que cuelga de un madero), 14 a fin de que en Cristo Jesús la bendición de Abraham viniera a los gentiles, para que recibiéramos la promesa del Espíritu mediante la fe

Esta es una declaración muy clara, todas las maldiciones de la ley quebrantada vinieron sobre Jesús para que todas las maldiciones por la obediencia de la ley estuviesen disponibles para nosotros.

La semana pasada vimos el intercambio entre el pecado y la justicia. 2 Corintios 5:21:

> Al [Jesús] que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios

Bueno esto sigue una progresión lógica, debido a que Cristo fue hecho pecado, inevitablemente también fue hecho una maldición, desde el comienzo de la historia humana, el pecado ha sido seguido siempre por la maldición y siempre será así. El relato de la rebelión y la caída del hombre está registrado en Génesis, capítulo 3 y cuando estudiamos la respuesta de Dios y su juicio vemos que la palabra “maldito” aparece por primera vez en la Biblia. Primeramente en Génesis 3:14:

> Dios el Señor dijo entonces a la serpiente: «Por causa de lo que has hecho, ¡maldita serás entre todos los animales, tanto domésticos como salvajes! Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida.

Y luego más adelante, en el versículo 17, en ese mismo contexto Dios dijo a Adán:

> «Por cuanto hiciste caso a tu esposa y comiste del árbol del que te prohibí comer, ¡maldito será el suelo por tu culpa!...

Primero maldita es la serpiente y luego maldita es la tierra, y en el siguiente versículo después de que Caín asesinó a su hermano Abel, leemos en Génesis 4, versículos 10 y 11:

> El Señor preguntó a Caín:... 10 —¡Qué has hecho! —exclamó el Señor—. Desde la tierra, la sangre de tu hermano me reclama

> justicia. 11 Por eso, ahora quedarás bajo la maldición de la tierra, la cual ha abierto sus fauces para recibir la sangre de tu hermano, que tú has derramado. (NVI)

Note que la maldición vino primero sobre la serpiente, la causante de la tentación, luego sobre la tierra que era la herencia de Adán, y entonces en la siguiente generación, la maldición cayó sobre el hijo de Adán. Recuerde que donde hay pecado, la maldición lo sigue.

Debemos saber lo que está incluido exactamente en la maldición por la ley quebrantada y hay un capítulo en la Biblia que nos dice en forma explícita. Este es Deuteronomio, capítulo 28. Haga nota para buscarlo cuando tenga la oportunidad. Léalo detenidamente. Yo solo extraje unos pocos versículos de allí. Estos primeramente contienen todas las bendiciones que vienen al obedecer la ley, y luego todas las maldiciones por quebrantarla.Veamos primeramente las bendiciones, Deuteronomio 28, versículos 1 al 6:

> Si realmente escuchas al Señor tu Dios y cumples fielmente todos estos mandamientos que hoy te ordeno,
> el Señor tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra. 2 Si obedeces al Señor tu Dios, todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te acompañarán siempre3 Bendito serás en la ciudad y bendito en el campo.4 Benditos serán el fruto de tu vientre, tus cosechas, las crías de tu ganado, los terneritos de tus manadas y los corderitos de tus rebaños.5 Benditas serán tu canasta y tu bandeja de amasar.6 Bendito serás en el hogar y bendito en el camino.

Estas bendiciones son generales. Cubren todas las áreas de la vida de una persona obediente. Un poco más adelante comenzamos a ver las maldiciones. Deuteronomio 28, versículos 15 al 22. Solo puedo darle una breve selección, le sugiero que lo estudie para profundizar más.Deuteronomio 28, versículos 15 en adelante:

> 15 Pero debes saber que, si no obedeces al Señor tu Dios ni cumples fielmente todos sus mandamientos y estatutos que hoy te ordeno, vendrán sobre ti y te alcanzarán todas estas maldiciones16 Maldito serás en la ciudad y maldito en el campo.17 Malditas serán tu canasta y tu bandeja de amasar.18 Malditos serán el fruto de tu vientre, tus cosechas, los terneritos de tus manadas y los corderitos de tus rebaños.19 Maldito serás en el hogar y maldito en el camino.20 El Señor enviará contra ti maldición, confusión y reprensión en toda la obra de tus manos, hasta que en un abrir y cerrar de ojos quedes arruinado y exterminado por tu mala conducta y por haberme abandonado. 21 El Señor te infestará de plagas, hasta acabar contigo en la tierra de la que vas a tomar posesión. 22 El Señor te castigará con epidemias mortales, fiebres malignas e inflamaciones, con calor sofocante y sequía, y con plagas y pestes sobre tus cultivos. Te hostigará hasta que perezcas.

Yo he hecho un estudio cuidadoso de las maldiciones y las he resumido bajo ciertos títulos que le daré a usted. Yo diría que este es un resumen de las maldiciones: Humillación, enfermedades físicas y mentales, desintegración familiar, pobreza, derrota, opresión, fracaso y la desaprobación de Dios.Estas son las maldiciones por romper la ley de Dios, voy a leer esta lista una vez más: Humillación, enfermedades físicas y mentales, desintegración familiar, pobreza, derrota, opresión, fracaso y la desaprobación de Dios.

En vista de todo esto permítame preguntarle. Podría ser que usted un creyente en Jesucristo esté sufriendo maldiciones en vez de disfrutar de las bendiciones? Podría ser que nunca se haya percatado de lo que Jesús logró para usted en la cruz cuando le redimió de todas las maldiciones de la ley desobedecida y abrió para usted todas las bendiciones por la obediencia? Le sugiero que necesita meditar y preguntarse eso: ¿Estaré sufriendo las

maldiciones cuando debo estar disfrutando de las bendiciones?

Nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré mañana nuevamente a la misma hora, explicaré entonces con mayores detalles este intercambio de la maldición a la bendición.

Podcast

Transcripción: RP-R072-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

